

MUSEO DEL TRAJE. CIPE
Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid, 28040
Teléfono: 915504700. Fax: 915446970
Departamento de difusión: difusion.mt@mcu.es
<http://museodeltraje.mcu.es>

NOVIEMBRE

2009 **MODELO DEL MES**
Los modelos más representativos de la Exposición

TRAJE CÓCTEL
DE PEDRO RODRÍGUEZ

Por Lucrecia Martínez
SALA 13

Domingos a las 12:30 horas
Duración 30 minutos
Asistencia libre y gratuita



MT080310



MUSEO DEL TRAJE

TRAJE CÓCTEL DE PEDRO RODRÍGUEZ. Ca. 1950-1959

Situación social y económica en la España del momento

Nos encontramos ante una pieza de Alta Costura confeccionada en España, en la década de los 50, en plena época dorada de la Alta Costura española y también en el momento en el que se atisbaba el comienzo de la recuperación del país, sumido hasta ahora en la penuria económica causada por la Guerra.

Al finalizar la Guerra Civil la población se había reducido considerablemente debido a las bajas, el exilio y la emigración. Las infraestructuras y las ciudades habían sufrido grandes estragos a causa de los bombardeos, escaseaban alimentos y materias primas y la capacidad productiva del país había disminuido enormemente. El estallido de la Segunda Guerra Mundial el mismo año que finaliza la española aumenta las dificultades y el aislamiento. Esta situación, junto con la autarquía impuesta por el nuevo Régimen, provocará un retroceso en todos los campos. La sociedad era adoctrinada por los diferentes medios de control del Régimen y, en el caso de las mujeres, por la Sección Femenina, que proclamaba una conducta restrictiva y de moderación.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de los fascismos se acentúa el aislamiento español. En un principio el propio Régimen alienta esta situación ya que puede favorecer su consolidación evitando interferencias externas. Este estado de aislamiento y penuria se mantiene hasta la mitad de la década de los 50, cuando empieza a vislumbrar-

se un cambio como consecuencia de diferentes factores económicos y sociales. La década arranca con el retorno de los embajadores a España. Comienza así una leve apertura al exterior, que propicia también la llegada de los primeros turistas extranjeros. En 1952 finalizan los racionamientos y la economía empieza a recuperarse. Al año siguiente la renta per capita se iguala a la de antes de la Guerra y la industria textil, en plena expansión, ya exporta al extranjero. Es ahora cuando tienen lugar los primeros intentos de protesta contra el Régimen, comienza la difusión regular de Televisión Española y, en el último año de la década, se comercializa el primer Seat 600.

Se están fraguando los cimientos de una sociedad de consumo muy desarrollada ya en otros países. Aun así, sólo los incipientes nuevos burgueses y la alta sociedad tienen acceso a la Alta Costura. Para estas clases adineradas siempre hay multitud de eventos a los que acudir tanto en invierno como en verano y para cada acto o momento del día se requiere de una tipología específica de traje. Serán las casas de costura las que satisfagan estas exigencias.

Alta Costura en España

"La Alta Costura no desaparecerá nunca: es como decir que desaparecerán los pintores y sólo quedarán litografías. La moda es una rama del arte" ⁽¹⁾

Puesto que el objeto de este texto es una pieza de Alta Costura, debemos primero explicar qué significado tenía esto en la época en que se confeccionó. Para comprender qué entendemos por Alta

MODELO DEL MES DE NOVIEMBRE

Costura, tenemos que remontarnos a 1858, cuando el inglés Charles F. Worth llega a la corte del III Imperio francés como sastre de la emperatriz Eugenia. Parece que fue él el primero en etiquetar los trajes que diseñaba porque los consideraba obras de arte que era necesario firmar. Hasta ese momento, la mujer que precisaba de un traje para un acontecimiento determinado acudía a la modista



Desfile en la casa Pedro Rodríguez de la calle Alcalá de Madrid. 1959.

Autor: César Lucas

Revista *Paradores*. 8 de octubre de 2007.

que consideraba oportuna para que le confeccionara la pieza a medida. El etiquetado va a dotar a la prenda de un valor de exclusividad y es simultáneo al comienzo del secretismo en torno a la prenda que se está creando, con la intención de evitar las copias.

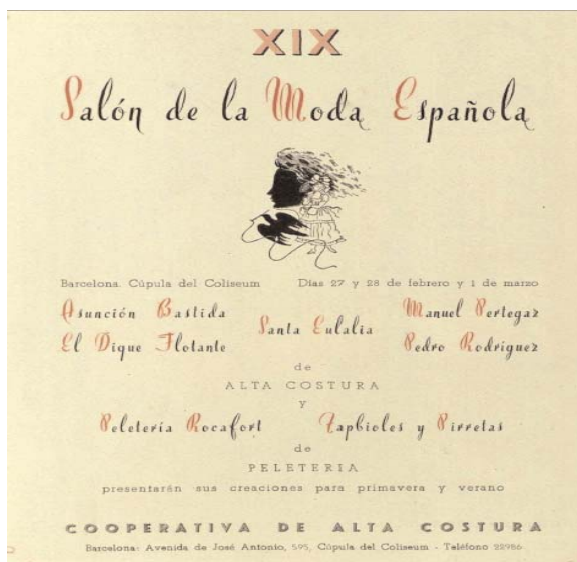
Como consecuencia de estos cambios se crea en 1868 el Sindicato de la Alta Costura parisina, agrupación que continúa en activo en nuestros días bajo el nombre de Cámara Sindical de la Alta Costura. Esta establece los criterios que determinan la consideración de una casa

como de Alta Costura. A partir de ese momento a los creadores se les va a denominar modistas o couturiers y van a utilizar mano de obra especializada para presentar varias colecciones al año. París se constituye como capital de la moda y en las primeras décadas del siglo todo aquel que quería una pieza de diseño exclusivo y novedoso con una confección impecable acude a la capital francesa.

Esta situación cambia a favor de la Alta Costura española con la II Guerra Mundial, cuando la toma de París obliga a prácticamente todas las casas de Alta Costura parisina a cerrar sus puertas y a que las clientes, que hasta ese momento miraban hacia fuera, se fijen en la creación española que está retomando su andadura tras el golpe de la Guerra Civil.

La Alta Costura española se inicia con el modista Pedro Rodríguez, que será el primero en crear una línea que cumplía con las directrices marcadas por la Cámara de París desde antes de la Guerra: los modelos eran creaciones exclusivas, debía presentarse una colección por temporada en los propios salones con vestidos tanto de día como de noche y las prendas tenían que confeccionarse en sus propios talleres. Durante la Guerra Civil la inmensa mayoría de las casas de Alta Costura cierran sus puertas, que reabren una vez finalizada la misma. Empieza así un periodo favorable para la moda española con la unión de sus creadores en Cooperativa de la Alta Costura en Barcelona, fundada en 1940. La organización nace con el ánimo de activar la producción de moda refinada y de calidad y agrupa en sus inicios a los que son considerados por la prensa del momento como "los cinco grandes de la moda".

Pedro Rodríguez será su director hasta los 92 años y, a partir de ese momento, es nombrado director honorífico por sus compañeros.



Publicidad del Salón de la Moda en la revista *Alta Costura*. Número 75. Febrero de 1950. Página 23

El Dique Flotante, casa que comienza su andadura en 1899, de la mano de Joaquim Beleta, toma su nombre del dique del puerto de Barcelona que se inaugura ese mismo año. Empiezan confeccionando ropa de marinero, pero pronto pasan a crear prendas masculinas y femeninas de estilo sastre y trajes con inspiración deportiva.

Santa Eulalia tiene sus orígenes en la casa de tejidos que se encontraba en la ermita de igual nombre.

Manuel Pertegaz también forma parte de la cooperativa desde sus orígenes y va a ser considerado el modista puente entre las primeras generaciones de creadores y las que comenzaron a hacer *prêt-à-porter*.

La primera acción de la cooperativa es la creación del Salón de la Moda Española ese mismo año de 1940. Estos salones, semestrales, empezaron a exhibirse en la cúpula del Coliseum y poco después pasaron al Ritz. Los primeros en desfilarse fueron los anteriormente citados, aunque pronto se sumarían Rosser, Carmen Mir y Pedro Rovira. Estos desfiles atraían a profesionales del sector de la "modistería" de toda España así como a los responsables de los puntos de venta y a las revistas especializadas, y tenían un carácter informativo que marcaba las tendencias de la temporada.

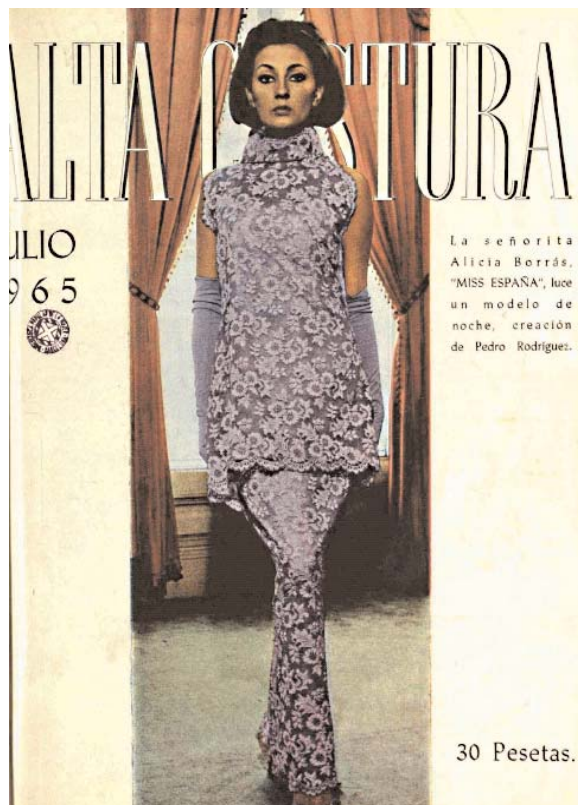
Probablemente la tradición textil catalana y la proximidad a Francia influyeron decisivamente en la importancia que tuvo en Barcelona la Alta Costura, pero no podemos pasar por alto la actividad de casas madrileñas como Marbel, Herrera y Ollero, Vargas-Ochagavía, Raphaël, Natalio y Rosina. Asimismo resulta relevante el hecho de que modistas como Balenciaga, Pedro Rodríguez o Pertegaz abrieran casas en la capital, de tal modo que en los años 50 la moda española se polariza en estos dos focos.

A finales de los años 40 la moda francesa vuelve a renacer tras la guerra y recibe el impulso que le ofrecen iniciativas como el *Théâtre de la Mode* (2) y, sobre todo, el impacto que supuso la primera colección de un jovencísimo Christian Dior en 1947. La denominada "línea corola" marcaría un importante cambio: de la predominancia de líneas rectas, austeras y militaristas de los años precedentes se pasa a la voluptuosidad de la falda con amplio vuelo, las cinturas estrechas y los hombros redondeados. Se trata de la colección que la redactora de *Harper's Bazaar* rebautizaría con el nombre de

MODELO DEL MES DE NOVIEMBRE

"New Look".

Son años en los que la moda española empieza a interesar fuera de nuestro país, coincidiendo con el acercamiento a Estados Unidos por medio de diversos acuerdos. De la misma manera, a pesar de la censura y durante el periodo en que Francia ha dejado de producir moda, España empieza a recibir la influencia del cine estadounidense y del modelo



Alicia Borrás, Miss España, con un traje de Pedro Rodríguez.

Portada de la revista *Alta Costura*. Número 260. Julio de 1965.

estético que este representa. A finales de los años 50 la Alta Costura española alcanza su mayoría de edad y, con ello, su autonomía frente a la influencia parisina.

Parece distinguirse una inspiración propiamente española que despierta el gusto de los extranjeros. Esta estética suele estar asociada a un folclore y arte propios reconocidos mundialmente (3). Se realizan sesiones fotográficas con maniqués delante de obras de Goya o Velázquez que aparecen bien en las páginas de cultura y temática femenina de los periódicos nacionales bien en revistas especializadas, tanto españolas como las norteamericanas *Vogue*, *Harper's Bazaar* o *Life*, llegando incluso a acaparar portadas. En España se popularizan revistas como el *Boletín de la Moda*, *La Moda en España*, *Textil*, *Alta Costura*, *Siluetas* y *El Hogar y la Moda*.

Los creadores de moda españoles al final de los años 50 y durante los 60 se convierten en embajadores de lo español en diferentes convocatorias por todo el mundo. Sirva como ejemplo la excelente acogida por parte de la prensa que tuvo la muestra de "Alta Costura Española" dentro del Pabellón Español de la Exposición Universal de Bruselas, en 1958. Según afirma Joaquín Rodríguez, hijo y colaborador de Pedro Rodríguez, "nosotros aportábamos a las arcas del Estado entonces una gran cantidad de dólares y eso el Gobierno lo sabía y nos lo agradecía. El ministro de Asuntos Exteriores nos abría el camino allá donde íbamos. Éramos unos embajadores extraordinarios. Por ponerle un símil: la moda era entonces lo que la alta cocina y la restauración ahora". (4)

A lo largo de los años 60 la Alta Costura en España mantiene sus rasgos distintivos, pero comienza una nueva época marcada por la influencia de la sociedad de consumo y por la aparición de una nueva generación de diseñadores

que empiezan a experimentar tanto con nuevas formas y materiales como con modos de producción y distribución. Estos factores, junto con la aplicación del Impuesto de Lujo en 1974, hacen que los precios, de por sí altos, suban de manera espectacular y la mayoría de las casas tengan que cerrar sus puertas o los modistos se vean obligados a crear *prêt-à-porter*.



Pedro Rodríguez junto a dos maniqués que lucen sus modelos.
En *Iberia y sus diseñadores*. Madrid, 2005.

El traje cóctel

El traje cóctel es un tipo de vestido que aparece a finales de los años 40, al mismo tiempo que se empieza a imponer la silueta del *New Look* del que hablábamos anteriormente. Tras los difíciles años de privaciones de la Segunda Guerra

Mundial, durante los cuales las mujeres se habían visto obligadas a vestir con austeridad, reaparecen las ansias de lujo y belleza asociadas al interés por vestir como se considera preciso para cada ocasión.

Su nombre lo toma de la bebida combinada popularizada desde principios de siglo y empieza a usarse para acudir a fiestas de cóctel o en aquellas ocasiones festivas en las que el vestido largo hasta los pies, propio de la noche, parece inadecuado. También es considerado idóneo para celebraciones tempranas, para acudir al teatro, lecciones de baile o para el té.

Esta tipología de vestido solía conformarla un cuerpo de escote amplio, en la mayoría de los casos de palabra de honor o corazón, que podían complementar unos finos tirantes. De la cintura partía la falda, con diferente tipo de vuelo, siendo el más amplio apropiado para las más jóvenes. Su longitud es la de un vestido de tarde: bajo la rodilla o a mitad de la pantorrilla.

Solían confeccionarse en diferentes tejidos, dependiendo de la época del año: en invierno eran más comunes el terciopelo, el tafetán de seda y el brocado; y para verano se preferían tejidos más ligeros como el piqué de algodón, las gasas de seda y los tules. El amplio escote es propicio para el lucimiento de joyas, y a menudo se acompaña de un bolero, abrigo o chal.

El traje cóctel se luce con el pelo recogido en moño, y el peinado se completa con sombrero o tocado durante los cócteles celebrados en jardines, nunca en interiores. Los guantes y las medias son imprescindibles en cualquier ocasión, así como bolsos pequeños y zapato salón.

El traje cóctel de Pedro Rodríguez



Vista frontal del traje cóctel de Pedro Rodríguez. (MT80310).
Autor : Munio Rodil.



Vista lateral del traje cóctel de Pedro Rodríguez. (MT80310).
Autor: Munio Rodil.

Se trata de un vestido confeccionado en la casa de Madrid de Pedro Rodríguez, entre 1950 y 1959 aproximadamente.

Consta de dos partes bien diferenciadas: el cuerpo y la falda, que se unen en la cintura. El cuerpo es ajustado y va armado con once ballenas. Tiene escote palabra de honor y está realizado en tul de nilón fruncido en sentido horizontal en

toda su superficie, sobre tafetán de seda. En el interior, este escote se sujeta en el contorno con una cinta elástica y en la cintura, con una cinturilla de gros.

La falda, de amplio vuelo, parte de la cintura con leve fruncido y está formada por dos capas de tul de nilón sobre tafetán de seda blanco. La capa superior está decorada con bordado de aplicación

de fragmentos de tul y pasadas en hilo de rafia, recreando flores que se asemejan a claveles dispuestos por toda la superficie de la misma en tresbolillo.

Se completa la guarnición del traje con dos caídas de organza azul que parten, tableadas, del centro de la espalda y caen hasta el bajo de la falda, armadas con entretela celulósica.

Se cierra en el centro de la parte posterior con una cremallera metálica al tono y corchete, disimulados por las caídas decorativas.

En el interior presenta etiqueta blanca cosida a la cinturilla en la que se lee en letras negras "pedro rodríguez", sobre el nombre de las ciudades donde la firma tenía casas: Madrid, Barcelona y San Sebastián. También presenta una etiqueta manuscrita en el centro del delantero, en la que aparece un nombre de mujer, seguramente en referencia a la maniquí que habría de lucirlo o a la clienta para la



Etiqueta del traje cóctel de Pedro Rodríguez.
(MT80310). Autor: Munio Rodil.

que se confeccionó.

Podemos considerar este traje de verano, puesto que el escote es amplio y está realizado con un tejido ligero como

es el tul. También es destacable en este vestido el color blanco que, con el resto de colores vivos, reaparece tras la sobriedad marcada por la posguerra durante los años 40, así como el motivo decorativo del clavel, típicamente español. Por el tamaño y el amplio vuelo de la falda podemos deducir que fue lucido por una chica joven.

Pedro Rodríguez



Pedro Rodríguez.
En *Iberia y sus diseñadores*. Madrid, 2005.

Pedro Rodríguez constituye el mejor ejemplo de lo que una fuerte vocación, unida a dotes artísticas y a una voluntad de trabajo admirable, es capaz de lograr. Es considerado por muchos el iniciador de la Alta Costura en España, puesto que

fue el primero en mostrar sus colecciones sobre maniqués vivientes en 1919. Pedro Rodríguez nació en Valencia en 1895, el mismo año que lo hiciera el más internacional de los modistos Españoles, Cristobal Balenciaga. Su padre falleció antes de su nacimiento y cuando el pequeño Pedro contaba con cinco años, su madre se trasladó a Barcelona con sus cuatro hijos pues creía que allí sus posibilidades de futuro serían mejores.

En Barcelona, el joven Pedro ingresa en el colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana de la Salle. Al poco tiempo, compagina los estudios con su trabajo de aprendiz en la sastrería de José Trullàs y más tarde en la de Juan Villalta, considerada como la mejor casa de costura de Barcelona en ese momento. Pero, según su biógrafa, Magda Solé, fue en este periodo cuando empezó a interesarse por la moda femenina. Un día, al ir a hacer un recado a la sastrería se encuentra con una bella mujer vestida novia saliendo de un portal y decide que cuando sea mayor quiere realizar trajes tan espléndidos como el que luce la joven. No en vano, su primera gran obra de costura fue el traje de novia de su esposa, que juntos confeccionaron, tentando a la superstición, la noche anterior a la ceremonia. Su interés por la moda femenina le hace completar su formación trabajando para Rabasseda, casa que confeccionaba trajes femeninos.

En 1917, Maria Camacci, antigua cantante de ópera, que tenía una casa de modas, le ofrece trabajar con ella en calidad de socio. Rodríguez aceptará por dos años, puesto que proyectaba establecerse por su cuenta. Así lo hará tras casarse con Ana, a la que había conocido en la casa Rabasseda, y se instalan en el

ensanche barcelonés en el que tienen tanto su vivienda como el taller. Pronto empieza a darse a conocer, tiene que contratar mano de obra y se traslada a un piso cercano de mayores dimensiones.

Dos hechos serían fundamentales para el despegue definitivo de la casa. Por un lado, el encargo de realizar 28 vestidos para la fiesta de inauguración del Palacio de Pedralbes, coincidiendo con el aniversario de Alfonso XIII en 1924. Por otro, la fiesta celebrada en 1930 en el Palacio Nacional de Montjuic, "La Moda y la Danza, desde el siglo XIX hasta la época Moderna", para la cual realiza el vestuario de los bailarines y cierra el espectáculo con un pase de sus modelos de temporada.

Su éxito sigue en aumento gracias a las clientas acaudaladas que empiezan a descubrir su maestría para favorecerlas, potenciando su elegancia con una técnica basada en el equilibrio de la forma, la exactitud en la medida y la destreza del corte; desde su nueva casa instalada ya en el refinado Paseo de Gracia.

A comienzos de los años 30 conoce a Balenciaga cuando este lo visita para ofrecerle comprar su casa de Madrid, propuesta que rechaza. A partir de este momento comienza su amistad y visitarán juntos las colecciones de París. Estos viajes, junto a los que ya venía realizando con su esposa para conocer los grandes museos y los ambientes frecuentados por la élite internacional, hicieron que conociera los gustos de las mujeres más exquisitas y exigentes de la época.

Pero este ascenso imparable se truncará con el inicio de la Guerra Civil, cuando Pedro Rodríguez, su mujer y sus cuatro hijos se trasladen a Roma. Viaja también a París, donde le acogerá

Balenciaga, y a Londres, donde recibirán ofertas para establecerse en dichas capitales europeas, así como en Nueva York. Rechazará estas ofertas pensando siempre en volver a su país, lo que hará en 1937, cuando alquila un piso en San Sebastián que se convertirá una vez más en residencia y taller. Finalizada la Guerra, reabre la casa de Barcelona e inaugura una nueva en la madrileña calle de Alcalá que dirigió su hijo Pere.

Además de las tres casas, también tuvo *boutique* en el hotel Castellana Hilton de Madrid y el trasatlántico "Cabo San Vicente". Esta última servía como reclamo para las damas americanas, que una vez que llegaban al puerto de Barcelona, tenían un especial interés en visitar las colecciones de la casa Pedro Rodríguez, donde contaban con doce maniqués



Pedro Rodríguez durante la prueba de uno de sus modelos.

En *Iberia y sus diseñadores*. Madrid, 2005.

para que cualquier día se pudiese presentar un desfile si se avisaba con un pequeño margen de tiempo.

Pedro Rodríguez creaba sus vestidos de modo particular. No los hacía

sobre papel previamente, sino que el proceso de creación y materialización eran simultáneos y se efectuaban con un corte de tela sobre el cuerpo de una maniquí. A este proceso asistían el maestro de sastrería y la primera oficiala de fantasía, junto con un figurinista, que tomaban nota del modelo para procurar su reproducción y confección. Este mismo proceso pudo presenciarlo todo el público cuando el maestro aceptó aparecer en un programa de televisión, en el que creó en vivo tres trajes de noche con la única ayuda de cinco alfileres y un pedazo de tela en cada caso.

La casa de Pedro Rodríguez se abastecía de los tejidos de la Casa Royera, creada por el hijo mayor tras su paso por la casa de Pedro Rodríguez en Madrid y que a partir de ese momento será regentada por otro hijo, Joaquín, cuya esposa, Marta Holgado, realizaba con maestría los bordados tan representativos de la firma.

En el 1940 funda la Cooperativa de la Alta Costura, anteriormente mencionada, y durante los años 40 continúa su trayectoria ascendente a pesar de las restricciones de la posguerra. Estas comenzarían a disiparse a lo largo de los 50, periodo en el que alterna los desfiles en sus casas y en el Salón de la Moda con otros tantos por todo el mundo, y viste a gran parte de la aristocracia y la diplomacia del momento.

Su biografía opina que sería más fácil crear una lista de las clientas de Alta Costura que no lo fueron de Pedro Rodríguez que lo contrario. Vistió a miembros de la familia real; a importantes personajes de la cultura, como la escritora Mercedes de Salisachs, que recibió el premio Planeta con uno de sus modelos;

MODELO DEL MES DE NOVIEMBRE

a actrices como Ava Gardner y Bárbara Hutton, que pasaban de los cincuenta modelos por temporada; a mujeres del mundo financiero; a multimillonarias americanas; a cantantes como Montserrat Caballé; y señoras de la alta burguesía. Creó trajes para puestas de largo, como por ejemplo el de la Duquesa de Alba, y de novia, como los de la Baronesa de Gotor o Mariola Martínez- Bordiu.

Uno de sus trabajos más destacados y que una vez más lo situaría como pionero sería el diseño de los uniformes para las azafatas de Iberia, encargo que recibiría en 1954 y que renovararía en 1962. De este modo abría la brecha que tras él seguirían en esta tarea otros creadores de moda españoles como Pertegaz, Elio



Modelo del primer uniforme diseñado para las azafatas de Iberia.

En *Iberia y sus diseñadores*. Madrid, 2007.



"Traje joya" de Pedro Rodríguez. (ca.) 1970 (MT93527). Autor: David Serrano.

Berhanyer, Alfredo Caral y Adolfo Domínguez. Otro trabajo, a parte de su creación de trajes de Alta Costura, lo constituyen los vestuarios de películas como *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, *La Violetera* y *Esa mujer*.

De su estilo cabría destacar la perfección de sus trajes sastre, un aire mediterráneo que está presente en sus vestidos de noche, en los que destaca el drapeado, y los conocidos como "trajes joya", en los que el bordado de aplicación es el gran protagonista. A pesar de su gusto por la elegancia clásica, también innovó y arriesgó en sus creaciones y fue el primero en utilizar el mono como traje



Vestido drapeado de Pedro Rodríguez. (ca.) 1955 (MT88895). Autor: Lucía Ybarra.

de noche.

A finales de los 70 Pedro Rodríguez tuvo que cerrar sus casas de Alta Costura por la imposición del Impuesto de Lujo sobre la Alta Costura y la eclosión del *prêt-à-porter*. A pesar de ello continuó su actividad docente en la Escuela Feli de Diseño y Moda de Barcelona.

Recibió numerosos reconocimientos a lo largo de su vida, entre los que cabría destacar, en 1965, la primera placa de plata al mérito turístico que concedía el

Ministerio de Información y Turismo, con la que se rendía homenaje a la Alta Costura y se reconocía la tarea de divulgación llevada a cabo por la moda española en el extranjero. En 1989, poco antes de su muerte, el Museo Textil y de la Indumentaria de Barcelona le dedica una sala con su nombre. Podemos considerar como último reconocimiento a su trabajo la presentación en 2008 de una hoja bloque de cuatro sellos con imágenes de sus creaciones, dentro de la serie denominada "Moda Española", iniciada en 2007 con la colaboración del Museo del Traje, y de la que Balenciaga había sido el primer protagonista.



Hoja bloque de cuatro sellos con modelos de Pedro Rodríguez.
De la serie de Correos: "Moda Española". 2008.

Pedro Rodríguez, que se dedicó a la Moda durante más de sesenta años, murió en febrero de 1990 con 93 años, edad que había alcanzado con gran vitalidad. Atribuía esta actitud y un aspecto más joven al que le correspondía por su edad, a la felicidad que le había dado el dedicar su vida a un trabajo que amaba. Con él moría uno de los primeros creadores de Alta Costura en España en una época en la que ésta vestía a un gran número de clientas y significaba un laborioso trabajo artesanal en contraposición a la función de laboratorio de ideas y *marketing* de firma que puede significar en la actualidad.

NOTAS

1- Joaquín Rodríguez. En *ABC*, 18 de junio de 1975. Páginas 125 y 126.

2- "El Teatro de la Moda" fue una exposición que, partiendo de París, recorre, entre 1945 y 1946, varias ciudades estadounidenses y europeas, Barcelona entre ellas, con el fin de impulsar la Alta Costura tras la guerra.

3- La influencia de la cultura española en la moda fue objeto de reflexión en la exposición "Genio y Figura", que se inauguró con motivo de la Exposición Internacional de Aichi, en 2005, y que se pudo visitar en el Museo del Traje un año más tarde.

4- *Iberia y sus diseñadores*. Madrid, 2005.

5- Según un cuestionario realizado a Pertegaz, Pedro Rodríguez, Marbel, Vargas-Ochagavía, y Ramón Gullón, publicado el 16 de abril de 1960 en *ABC*, el precio de un vestido de Alta Costura de estas firmas estaba entre las trescientas mil y el millón y medio de pesetas.

BIBLIOGRAFÍA

- BUXBAUM, G., "El vestido de cóctel" en *Iconos de la Moda*, el siglo XX. Barcelona, 2007. pp.68-69.
- *España, 50 años de Moda*. Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 1987.
- MARTÍN GAITE, C., *Usos amorosos de la postguerra española*, Editorial Anagrama, Barcelona. 1987.
- *Tras el espejo. Moda Española*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, 2003.
- SOLÉ, M. *Pedro Rodríguez*. Labor, Barcelona, 1991.
- *Iberia y sus diseñadores*. Iberia, Madrid, 2005.
- PASALODOS SALGADO, M., Alta Costura, costura de altura en los años 50. En *Indumenta*. Revista del Museo del Traje. 01, Ministerio de Cultura, Madrid, 2008.
- *100% Siglo XX. La colección de moda contemporánea del Museo del Traje*. CIPE. Ministerio de Cultura, Madrid, 2009.

Hemeroteca digital de los periódicos *ABC* (<http://hemeroteca.abc.es/>) y *La Vanguardia* (<http://www.lavanguardia.es/hemeroteca/>)

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Núria Nogué Plana, bisnieta de Pedro Rodríguez, que uniendo la memoria de sus familiares a una rigurosa documentación, realizó un exhaustivo trabajo sobre la Alta Costura española y Pedro Rodríguez, cuyo texto ha tenido la generosidad de prestar para ayudar en la elaboración de este cuadernillo.

CURRICULUM

Lucrecia Martínez Molina es Licenciada en Filología Inglesa por la Universidad Complutense de Madrid (2004); Técnico Superior en Arte Textil, por la Escuela de Arte Nº 2 de Madrid (2006) y Magíster en Gestión del Patrimonio Cultural por el Centro Superior de Estudios de Gestión de la Universidad Complutense de Madrid (2008).

Ha realizado trabajos de catalogación e inventariado de las colecciones de indumentaria del siglo XX y de encajes del Museo del Traje. CIPE, donde también ha colaborado como documentalista en la exposición "100% Siglo XX".

Asimismo ha diseñado y confeccionado para la compañía de danza Michelle Man& Friends el vestuario de *Sujetos y Rojo* (2008) y para la compañía Pabú-Pabú el vestuario de *Platoniclov* (2009).

Corrección de Texto: Ana Guerrero
Maquetación: Miguel Méndez

MODELO DEL MES DE NOVIEMBRE

MODELO DEL MES. CICLO 2009

En estas breves conferencias, que tendrán lugar en las salas de exposición, se analizará e interpretará un modelo de especial importancia entre los expuestos. A los asistentes se les entregará gratuitamente un cuadernillo con el contenido de la conferencia.

Domingos, 12:30 horas

Duración: 30 minutos

Asistencia libre

ENERO: Traje maragato

Ana Guerrero y Américo López

FEBRERO: Tutú

Carmen Pérez

MARZO: Joyería de amas de cría

M^a Antonia Herradón

ABRIL: Traje, 1870 ca.

Inmaculada Ledesma

MAYO: Vestido Madrid de los Austrias

Teresa García

JUNIO: Maletas de los años 20

Lorena Delgado

SEPTIEMBRE: Abrigo de niño, 1890

Marta Blanco

OCTUBRE: Estatuas de los III

marqueses de Oaxaca

Inmaculada Barriuso

NOVIEMBRE: Vestido, Pedro Rodriguez

Lucrecia Martínez

DICIEMBRE: Vestido Hubert de Givenchy

Laura Luceño